

MENSAJE DE ÁREA

¿Quién crees que eres?

Por el élder Tom-Atle Herland, Noruega

Setenta de Área

En muchos países del mundo, el documental “Who Do You Think You Are?” [“¿Quién crees que eres?”] ha fascinado tanto a los espectadores como a los participantes de la serie de televisión. Muchos famosos se unieron a la serie y se conmovieron a medida que se iban encontrando, investigando y presentando las historias de sus antepasados. Esta fascinación y esta emoción resultan interesantes, especialmente bajo la perspectiva del Evangelio. Sin la ayuda de genealogistas competentes, esas personalidades no habrían tenido una experiencia tan poderosa.

¿Quiénes creen ustedes que son? ¿Quiénes son sus antepasados? Yo mismo soy hijo de conversos a la Iglesia y al Evangelio. Mi padre y mi madre se unieron a la Iglesia en octubre de 1971. En febrero de 1972, mi padre me bautizó, después de haber cumplido ocho años. Mi padre, un converso muy fiel a la Iglesia, comenzó a investigar la historia familiar desde el principio, y ha hecho la obra de historia familiar por muchos miles de nuestros antepasados. Él continúa trabajando en su historia familiar, aunque tiene ochenta y tres años. Acabo de empezar a buscar nombres de la familia de mi madre. Ella murió en 1998 y, aunque ya se había realizado mucha obra, aún queda mucho por hacer. Mi objetivo es, cuando vaya al templo, ver mi nombre tan a menudo como el nombre de mi padre o el de mi esposa en las tarjetas de ordenanzas del templo. Pero si quiero tener

éxito en esta labor, debo obtener ayuda, tal como vimos en el documental “¿Quién crees que eres?”. Mi esposa, una genealogista muy entusiasta, me ayuda a encontrar nombres. Sin su ayuda, el progreso habría sido muy lento. Si ustedes son como yo, y como muchas otras personas, busquen a alguien que les ayude con esta labor. Luego, irán más allá y verán que encuentran a sus antepasados y que se ha hecho la obra en el templo por su familia. Hacer la obra del templo es maravilloso. Es muy especial ir al templo por uno de los antepasados que yo mismo me he esforzado por encontrar, o sobre el cual he leído.

El presidente Nelson dio un excelente discurso durante la Conferencia General de abril de 2018, con el título “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”¹. En su discurso, dijo algo muy interesante que me ha hecho pensar mucho desde entonces: “Nada abre tanto los cielos como la combinación de mayor pureza, estricta obediencia, búsqueda diligente, deleitarse a diario en las palabras de Cristo en el Libro de Mormón y dedicar tiempo frecuente a la obra del *templo y de historia familiar*” [cursiva agregada]. Sigamos al Profeta. Llevemos a nuestros antepasados al templo.

En las últimas décadas, ha habido un enorme crecimiento en la construcción

de nuevos templos. Con un mayor acceso a los templos, es crucial que ustedes y yo vayamos a menudo. Una mujer fiel de la Iglesia vino a verme una vez cuando servía como presidente de estaca, y dijo que llevaba mucho tiempo sin ir al templo. Ella tenía sentimientos encontrados sobre el templo. Le dije que eso no era un problema; yo conocía a otras personas que habían compartido ese mismo sentimiento. Le pregunté si se uniría a nosotros en uno de los viajes de una semana, desde Noruega, al Templo de Estocolmo, Suecia, para participar solo en una sesión.

“¿Solo una sesión por día?”, preguntó muy sorprendida. “No”, le dije, “¡solo una sesión



Élder
Tom-Atle Herland



durante toda la semana! Busque el día en el que se sienta más atraída por el templo, y asista solo a una sesión ese día. Los demás días puede pasear alrededor del templo y hacer cosas que le hagan sentirse cerca de Cristo”. Así lo hizo, y ese fue el comienzo de un cambio para ella y la relación que tenía con el templo.

¿Quién puede ayudarles a encontrar a sus antepasados? ¿Qué pueden hacer para acudir regularmente al templo?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna”². ■

NOTAS

1. Russell M. Nelson, “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 93; www.lds.org/study/liahona/2018/05/sunday-morning-session/revelation-for-the-church-revelation-for-our-lives?lang=spa
2. Juan 3:16.

también se entregaron a los representantes de la Cruz Roja los alimentos recolectados como aportación de los asistentes al pasado Concierto de Navidad.

La entrega de las mantas y de los alimentos la realizaron la presidenta de la Sociedad de Socorro de la Estaca de Sevilla, Toñi Moncayo, acompañada por sus consejeras; Modesto Rodríguez, segundo consejero de la presidencia de Estaca; y el hermano Jorge Rodríguez, director de Asuntos Públicos de la Estaca.

Las donaciones las recibió, en nombre de la Cruz Roja, la presidenta provincial de la organización, doña Amalia Gómez, acompañada por los colaboradores de la Cruz Roja, María Valle, Manuel y Benjamín.

El acto, que se desarrolló en un excelente ambiente de fraternidad, sirvió para fortalecer los lazos entre la Cruz Roja y La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, avanzando los deseos de futuras colaboraciones. ■

NOTICIAS LOCALES

Entrega de mantas y alimentos a la Cruz Roja de Sevilla

Por **Jordi Rodríguez Campano**

Director de Asuntos Públicos y Comunicaciones de la Estaca de Sevilla

El día 4 de febrero, en el centro de reuniones de la Estaca de Sevilla, se hizo entrega a la Cruz Roja de mantas

confeccionadas a mano por las hermanas de la Sociedad de Socorro de todos los barrios y ramas de la estaca;

FOTOS POR CORTESÍA DE JORDI RODRÍGUEZ CAMPANO.



Líderes de la Estaca de Sevilla entregaron a la Cruz Roja alimentos y mantas confeccionadas por las hermanas de la Sociedad de Socorro.



Recogida de medicamentos para Venezuela

Por Irene Moreno, Directora de Asuntos Públicos de la Estaca de Elche; y Susana Lorente, Directora de Asuntos Públicos de la Estaca de Cartagena

En la ciudad de Alicante, el pasado mes de febrero, las Estacas de Elche y Cartagena juntas hicieron entrega a la Asociación LEAN de más de cincuenta kilos de medicamentos y material sanitario para enviar a Venezuela. La asociación se puso en contacto tres semanas antes con la Iglesia para pedir ayuda, dada la situación por la que está atravesando Venezuela, y cientos de miembros de

ambas Estacas, resueltos en una sola voluntad y con un solo corazón, se volcaron para ofrecer esa ayuda.

Reunidos en la capilla de Alicante, miembros del equipo de Asuntos Públicos de las Estacas de Elche y Cartagena recibieron a la representante legal de LEAN, Glorymari, y a sus colaboradores, quienes con mucha ilusión recogieron todo el material recolectado.

Al preguntarles por las posibilidades de que ese material llegue a entrar en Venezuela, ellos explicaron que, una vez que lo clasifican y registran en un archivo informático, lo empaquetan en embalajes discretos, sin ningún tipo de publicidad, para que no llame la atención, y lo envían por vía privada para asegurarse de que la mercancía llegue a su destino, asumiendo ellos mismos los costes de estos envíos.

No es la primera vez que la Iglesia colabora con LEAN. Ya el año pasado ambas estacas colaboraron en los meses de julio, agosto y noviembre, aportando una gran cantidad de medicinas, material quirúrgico y material sanitario.

Agradecidos por nuestra colaboración, la asociación LEAN hizo entrega a la Iglesia de un diploma de reconocimiento por su solidaridad y por la ayuda prestada.

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). ■



Algunas imágenes del día de la entrega de los medicamentos recolectados por los miembros de las Estacas de Elche y Cartagena.



Certificado de reconocimiento que la Asociación LEAN entregó a la Iglesia por su colaboración en diversas campañas de ayuda al pueblo venezolano.

Líderes de la Iglesia se reúnen con el Obispo de la Diócesis de Cartagena en el Palacio Episcopal

Por Susana Lorente

Directora de Asuntos Públicos, Estaca de Cartagena

El pasado 15 de febrero, líderes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tuvieron la oportunidad de reunirse con el Obispo de la Diócesis de Cartagena, don José Manuel Lorca Planes, en el Palacio Episcopal ubicado en la ciudad de Murcia.

Durante el encuentro, la directora de Asuntos Públicos agradeció al Obispo de la Diócesis la colaboración y la ayuda prestada por parte de la Iglesia católica durante tantos años para que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días pudiera microfilmear todos los acontecimientos registrados en los libros parroquiales. Gracias a dicha colaboración, ambas iglesias se han visto beneficiadas, y hoy en día la Iglesia de Jesucristo

posee el mayor centro de datos genealógicos del mundo, casi cuatro millones de registros familiares disponibles de forma gratuita para todos aquellos que quieran encontrar su herencia familiar y escribir su historia.

Como señal de ese agradecimiento, se le hizo entrega al Obispo Lorca Planes de su propio árbol genealógico, quien con grata sorpresa lo recibió entusiasmado. Mientras lo observaba con detenimiento, fue relatando algunas anécdotas y curiosidades de su familia.

El Obispo del Barrio 2 de Murcia, el hermano Miguel Verdú, y su esposa, la hermana Sacramento Rubio, quienes acompañaron a la directora de Asuntos Públicos para esta visita, le hicieron entrega de un ejemplar del Libro

de Mormón. Mientras el Obispo de la Diócesis ojeaba el libro, el hermano Verdú le explicó cuál era su contenido y por qué para nuestra Iglesia el Libro de Mormón, considerado también Escritura sagrada junto con la Biblia, era otro testamento de Jesucristo.

Seguidamente, se le entregó un ejemplar de la Liahona de enero de 2019, indicándole algunos artículos que podrían ser de interés para él, y el último folleto editado por la Iglesia, “Bienvenidos”, donde encontraría de una manera clara y sencilla un resumen del origen e historia de nuestra Iglesia y algunos de sus programas.

Hecha la presentación, se le extendió la invitación a seguir colaborando juntos, resaltando las cosas que teníamos en común y que podrían ayudar a hacer de este mundo un lugar mejor. Después de aceptar nuestra invitación, el Obispo D. José Manuel Lorca Planes nos acompañó hasta la salida, mientras relataba algunos acontecimientos históricos de la Iglesia católica.

Fue una grata experiencia que esperamos dé sus frutos. ■



Susana Lorente, directora de Asuntos Públicos de la Estaca de Cartagena, hizo entrega al Obispo Lorca Planes de su árbol genealógico. Mientras lo observaba con detenimiento, fue relatando algunas anécdotas y curiosidades de su familia.



Otros momentos de la visita de varios líderes de la Iglesia al Palacio Episcopal.



Seminario anual de Asuntos Públicos: "Avanzar con valor"

Por el Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicación

Del 8 al 10 de marzo de 2019, tuvo lugar el seminario anual de directores de los consejos de Asuntos Públicos y Comunicación del Área Europa con el lema: "Avanzar con valor". Los oradores principales fueron los élderes Ronald A. Rasband y Gary E. Stevenson, del Cuórum de los Doce Apóstoles.

La directora de Asuntos Públicos del Área de Europa, Gabriele Sirtl, recaló que la presencia y la inspirada instrucción impartida por los élderes

Rasband y Stevenson ha sido "un regalo especial" que ha fortalecido la fe, el testimonio y el ánimo de los asistentes, y una llamada, no solo a la reflexión, sino también a la acción y la superación, para apresurar la obra de salvación mediante los asuntos públicos.

El director nacional de Asuntos Públicos de España, Sergio Flores, al igual que el resto de sus colegas, presentó un informe de las labores del pasado año, teniendo en cuenta

las prioridades del Plan de Área y los objetivos de Asuntos Públicos: canales digitales, medios de comunicación, líderes de opinión del gobierno e interconfesionales.

En la imagen, sentados, aparecen los élderes Stevenson y Rasband con sus respectivas esposas sosteniendo, al igual que el resto del grupo, un frasco de vitaminas, siguiendo el consejo del presidente Russell M. Nelson: "Somos testigos de un proceso de restauración. Si creen que la Iglesia ha sido completamente restaurada, solo están viendo el principio. Queda mucho por venir. Esperen hasta el próximo año, y luego el año que viene. Tomen sus pastillas de vitaminas y tomen fuerzas porque esto va a ser emocionante". ■



Todo el grupo de directores y directoras de Asuntos Públicos del Área Europa que participaron en el seminario, junto a los élderes Rasband y Stevenson y sus respectivas esposas.



Los directores de Asuntos Públicos de la Península Ibérica: Paulo Adriano, de Portugal, y Sergio Flores, de España, durante un receso del evento.

Reflexiones sobre la fe

Por Ángel Herrero Mullor

Un buen amigo me escribió que en su cuórum se había hablado de la fe como el elemento opuesto al miedo, una idea con la que mi amigo no había estado de acuerdo.

El problema con las definiciones es que se pueden dar desde diferentes puntos de vista, y no siempre correctamente.

Por ejemplo, sabemos que Colón fue inspirado a lanzarse al descubrimiento de algo enorme y desconocido. Ese marino tuvo una vida casi profética. Su fe en Dios le movió a tal empresa. ¿Tuvo para ello que vencer temores y superar el vacío que implicaba no saber en absoluto lo que el destino le deparaba? Por supuesto, la definición que se dio en el cuórum aquí sí se aplica, al menos en uno de sus puntos.

Pero lo que le ocurrió a Nefi fue algo extraordinario, fruto de su relación íntima y especial con su Señor. Aquí no tuvo que vencer temores a nada que le fuera desconocido. Tenía al enemigo enfrente: los miembros de su propia familia. Y es precisamente ese tipo de fe lo que hizo posible que se actuara, desde arriba, de forma sobrenatural, de manera que las ligaduras cayeran de sus manos. Su fe en el Señor hizo esto posible.

Entre todas las formas de este importante elemento espiritual y físico, nuestra conexión con el Salvador es lo que produce el verdadero progreso hacia la vida eterna. Y no hay otra manera de llegar allí si no estamos en lo correcto aquí, lo cual también conlleva protecciones especiales en momentos de peligro extremo.

También me llegó al alma lo que Nefi nos recuerda: que se pueden olvidar las grandes cosas que Dios ha hecho por nosotros. Esto me ha traído a la mente el número de nuestros amigos, hijos e hijas, hermanos, esposos, exmisioneros investidos en los templos, etc., que se olvidan de quiénes son y de lo que Dios ha hecho por ellos.

La diferencia vital entre la mentalidad de Nefi y la de sus hermanos rebeldes es la fe inamovible del primero y la debilidad espiritual de los segundos, quienes, aunque veían prodigios casi de forma constante, se olvidaban de ellos continuamente.

Para ser fieles hasta el fin, siempre debemos tener presente cómo llegamos a la Iglesia y lo que hasta ahora hemos hecho para mantenernos sobre la firme roca del Evangelio.

¡Eso es lo que nunca podemos olvidar si tenemos que perseverar hasta el fin! ■

Conversión

Por María Pilar Sanz

Asuntos Públicos, Zaragoza

La historia de nuestra conversión es diferente, pero nuestro testimonio es el mismo.

En Ecuador, nuestros padres y sus cinco hijos asistíamos a las reuniones de otra denominación religiosa; pero al mudarnos a España, en 2006, conocimos el Evangelio restaurado.



FOTO CEDIDA POR SERGIO FLORES GODDY.

Cristina Villar Rey es la nueva vocal de la Iglesia en la Comisión Asesora de Libertad Religiosa.

Nueva vocal de la Iglesia en la CALR

Por Sergio Flores Godoy

Director del Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicación

El BOE publicó el pasado 19 de marzo el nombramiento de Cristina Villar Rey como Vocal Representante de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia.

La Comisión es un órgano consultivo del Estado, integrado por las iglesias, confesiones, comunidades religiosas o sus federaciones con notorio arraigo en España. El presidente de la CALR es el ministro de Justicia.

Cristina Villar, sustituye a Faustino López, ambos miembros del Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicaciones de España. ■

Glenda fue la primera en recibir su propio testimonio del Evangelio y en bautizarse, junto con Bryan y nuestra madre. Al cumplir los ocho años de edad, nuestra hermana menor también se bautizó. Así, una parte de la familia se convirtió a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, pero la otra no. A nuestro padre, a nuestro hermano mayor y a Danny les costaba aceptar algunas doctrinas. La historia de Danny

Después de haber escuchado sobre la Iglesia restaurada por varios años,

por fin tuve la “verdadera intención” y me arrodillé en busca del Señor y de Su Iglesia. Poco después, encontré a dos misioneros en la calle y me acerqué a hablar con ellos. Comencé a recibir las charlas y a leer el Libro de Mormón todos los días durante tres meses hasta que recibí mi testimonio y me bauticé el 3 de enero de 2015. Mi testimonio fue y es tan claro que solo quise vivir para servir a Dios; así que, aun antes de bautizarme, cuando los misioneros me hablaban de la obra misional, ¡yo ya quería ser misionero!

En abril de 2016, tuve la bendición de ir a servir al Señor a mi propio país, Ecuador, muy cerca de donde vivía mi familia. Sin embargo, no tuve ocasión de verlos sino hasta veinticuatro meses después, cuando mi madre y mi hermana Glenda viajaron allí. Glenda acababa de servir una misión también, así que, el Señor permitió que nos reuniésemos con nuestra familia en Ecuador doce años después y les diéramos a conocer el Evangelio. La historia de Glenda

Gracias a la fe que nos enseñaron nuestros padres desde niños, fuimos guiados a encontrar y conocer La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Servir en una misión de tiempo completo ha sido un milagro para mí. Nunca había tenido ni siquiera el pensamiento de servir en una misión, hasta que empecé a acompañar a las misioneras y una luz empezó a crecer y a brillar dentro mí. Con gran gozo y felicidad, me preparé para servir en el campo misional, y así fue como recibí respuesta a mis oraciones.

En la última entrevista que tuve con mi presidente de misión, me preguntó cómo pensaba que se sentiría el Padre Celestial por mi servicio misional, a lo que le contesté con una gran sonrisa: “He servido con devoción al Altísimo”.

El sentimiento que se vive en la misión es inefable. Baste decir que es una experiencia maravillosa y gozosa. Aliento a los jóvenes y las jovencitas en edad de servir en una misión a que lo hagan; es una decisión de la que jamás se arrepentirán y por la que se sentirán amados y agradecidos por el privilegio que el Señor les ha otorgado.



Los hermanos Sigcha.

Sé con toda convicción y seguridad que Dios es mi Padre Celestial, y que vela por el bienestar y la felicidad de todos Sus hijos. Amo a mi Salvador Jesucristo por el legado que nos ha dejado; Su evangelio restaurado me inspira a llegar a ser como Él es y a servir como Él sirvió.

La historia de Bryan

Desde mi niñez creí que mi vida y todo cuanto iba a suceder en ella se

vería influenciada por la mano de un Ser que, como me habían enseñado, se acordaba en todo momento de mí. Si yo ponía de mi parte, confiando siempre en Su bondad, Él bendeciría todos mis hechos.

Agradezco la constante invitación que Él extiende a las personas para conocerle y venir a Él, el único Dios verdadero y viviente, y llevaré esta invitación como misionero de Su

Iglesia a los habitantes de Puerto Rico, donde me han llamado a servir, y a las personas del mundo, como miembro de Su Iglesia.

La fe, el amor y el servicio de estos tres hermanos, Glenda, Danni y Bryan, de la familia Sigcha, nos alientan a los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días a seguir a Cristo y vivir el Evangelio como Él lo hizo. ■

SECCIÓN DOCTRINAL

La parábola de las lentejas

Por Faustino López Requena

Las lentejas son uno de los alimentos más ricos y nutritivos; tanto que los que conocen bien sus propiedades podrían testificar, diciendo: “Yo sé que las lentejas son buenas”. Pero supongamos que compramos, por ejemplo, un kilo de esas lentejas que por su color se llaman “pardinas”, se las damos a un cocinero que es un “pardillo” en la cocina, y nos prepara con ellas un guiso incomible. ¿Qué haríamos nosotros? Seguramente que las rechazaríamos, y nos negaríamos a comerlas. ¿Diríamos, entonces, que las lentejas son malas? ¿Perderíamos nuestro testimonio sobre lo apropiado de esta legumbre? ¡No deberíamos! Porque el problema no son las lentejas, sino el cocinero. Por tanto, podríamos decir que sabemos que las lentejas son buenas, a pesar del cocinero; y, por tanto, por muy buenas que sean las lentejas, si no se preparan bien, de nada sirven sus propiedades y beneficios.

De la misma manera, los que han probado el Evangelio restaurado pueden testificar de sus bondades. Pero, supongamos que algunas de estas personas leen o escuchan una presentación en la

que la doctrina y la historia de la Iglesia se manipulan interesadamente hasta convertirlas en inaceptables. ¿Qué harían ellos? ¿Perderían su testimonio, o se negarían a aceptar esa forma de “servir” las enseñanzas de la Iglesia? Eso dependerá de si el conocimiento que tienen les ayuda a diferenciar los hechos de las interpretaciones sesgadas y llenas de prejuicios de quienes “cocinan” las verdades hasta convertirlas en mentiras incomibles.

Lo mismo se podría decir de la Iglesia como organización, con respecto a la forma como la gestionan o dirigen los llamados a servir: del apóstol al setenta, del setenta al presidente de estaca, del presidente de estaca al obispo, y del obispo a los padres de familia y miembros de la Iglesia en general. ¿Qué pasaría si uno de estos dirigentes, influido por un carácter poco equilibrado, utilizara su autoridad de forma impropia, ofendiendo a los dirigidos? ¿Abandonarían estos la Iglesia? Nuevamente: eso dependerá de su capacidad para separar la Iglesia de los eclesiásticos.

Y, volviendo a las legumbres, ¿qué pasa cuando alguien dice que no le gustan las lentejas, aunque sean las mejores

del mercado, y las prepare el mejor de los cocineros?

Cuando yo era niño, mi madre preparaba unas lentejas buenísimas, pero a mí no me gustaban, y no las quería. Si las lentejas eran buenas y la cocinera también, ¿dónde estaba el problema? El problema era yo, que no había aprendido a disfrutar la comida nutritiva. Y tuve que aprender a educar el gusto por los alimentos saludables, dejando a un lado las golosinas; porque hasta que no nos guste lo bueno, no estaremos seguros. Y ahora que soy adulto, no solo disfruto las lentejas, sino que las cocino yo, y me ha tocado a mí educar el gusto de mis hijos por los alimentos adecuados.

Entre la verdad y nosotros hay multitud de obstáculos que tenemos que vencer, si queremos beneficiarnos del Plan de Salvación que nuestro Padre Celestial nos ha enseñado por medio de sus profetas. Los obstáculos pueden ser los demás, o podemos ser nosotros mismos. El mejor consejo que se puede dar para vencerlos es que, pase lo que pase, vivamos de tal manera que seamos dignos de la influencia del mejor cocinero de la verdad: el Espíritu Santo, que nos ayudará a identificar y disfrutar del Evangelio restaurado y de la Iglesia, de forma que seamos capaces de convertir el Plan de Salvación en un Plan de felicidad. ■